DISCURSO DE MARICARMEN ALVA PARA LA 145° ASAMBLEA UIP -RWANDA

13 de octubre de 2022

Buenas tardes presidenta de la asamblea, representantes de los Parlamentos, presidente del Congreso.

La verdad es que tenía un discurso preparado para hoy, pero después de escucharlos a todos creo que lo más importante creo que es hacer reflexiones y compartir experiencias sobre todo las que yo vivido yo en mi país.

Evidentemente acá todos estamos porque queremos la igualdad de oportunidades para los hombres y las mujeres, pero lamentablemente una ley, o varias leyes, no se van a poder aplicar o no van a cambiar la cultura que tenemos en nuestros países. Para mí lo más importante es la educación, la educación que va por casa, la educación que va en los colegios, porque sabemos que la educación la dan las mujeres y a veces nosotras mismas, las mujeres mismas educamos distinto a nuestros hijos hombres y mujeres. Esa es la realidad.

Y, por ejemplo, en el partido político al que yo represento, casi siempre ha habido representantes hombres. Hace años que no había mujeres como representantes, y cuando hicimos una elección interna para ver qué número nos tocaba para postular a un cargo público, porque tenemos voto preferencial, yo hice una campaña que pedía que las "mujeres voten por mujeres", porque somos las mujeres las que no votamos por mujeres, no nos apoyamos entre nosotras.

Muchas veces, no hay solidaridad entre nosotras las mujeres y el problema de esto no es que nos vean distinto o haya preferencia para los hombres, el problema es que nosotras mismos no nos ayudamos. Cuando postulé a las elecciones internas de mi partido, fui la mujer que tuvo la más alta votación, y aun así hubiera habido 7 hombres con votaciones más alta a la mía si no hubiera existido la ley que recién se

había aplicado para postular al Congreso que impulsaba "paridad y alternancia". El primer puesto, el número 1, fue para un hombre y yo pude postular al Congreso con el número 2. Gracias a la ley de "paridad y alternancia" pudimos postular muchas mujeres de todos los partidos políticos y ocupar cargos públicos.

Es la primera vez que en nuestro Congreso hay 50 mujeres de 130 parlamentarios, casi el 40%, ¿por qué? porque se aplicó esta ley que recién se aprobó en el 2019, que impulsa la paridad y alternancia en un 50%. Y esto pasó en un contexto muy importante para nosotros, porque sucedía en el marco del Bicentenario del Congreso peruano.

Entonces, nuestro Congreso, además de que contar 50 mujeres como parlamentarias, me dio la oportunidad de asumir su presidencia el año pasado, cuando apenas inició el periodo de legislatura de un nuevo Congreso. Fuimos 4 en la Mesa Directiva, mi presidencia, dos vicepresidentas mujeres y un vicepresidente hombre, o sea que esta Mesa Directiva tuvo 75% de mujeres, algo que pasaba también por primera vez en la historia del Congreso.

Teniendo eso en consideración, durante nuestra gestión como Mesa Directiva, reactivamos la Mesa de Mujeres Parlamentarias, que tiene una agenda común evidentemente en trabajar por las mujeres. Tenemos también una comisión ordinaria, la Comisión de la Mujer y en el Ejecutivo se encuentra el Ministerio de la Mujer también.

Yo creo que hemos avanzado bastante, somos ahora 50 mujeres parlamentarias, pero aun así sabemos bien que hacer política, en cualquier parte del mundo para las mujeres, es más difícil que para los hombres, porque definitivamente tenemos una familia, tenemos que ver a nuestros hijos, tenemos otras responsabilidades que compartir y a veces le restamos tiempo a la familia y al esposo. O a veces el esposo no entiende que estamos yendo a reuniones políticas que normalmente son a partir de las 8 o 9 de la noche.

Por eso es difícil, y además nosotras hacemos campañas por voto preferencial, que cuestan, así que la mujer debe tener independencia económica para poder hacer estas campañas.

Sin embargo, soy consciente que aún nos falta avanzar. Por ejemplo, en el Ejecutivo, luego de que en el Gobierno pasado se tratara de tener paridad en los cargos de ministros, en el Gobierno actual solo hay 2 mujeres entre 19 ministros. En algunas cosas retrocedemos, porque es dificil, y además una mujer que entra a la política es una mujer que está constantemente expuesta al acoso, al acoso de la prensa y a la violencia política.

Yo quiero manifestarles mi experiencia. El año pasado, poco después de asumir la presidencia del Congreso, estuve en Madrid, donde comenté lo que íbamos a hacer desde el Parlamento en ese año de gestión. La verdad que terminó el año, y hoy puedo decirles que fue un año dificil, un año en el que muchas mujeres hemos sido víctimas de la prensa, de las redes sociales y de acoso político; y sí, me queda claro que una de las principales razones por la cual nos han atacado es porque soy mujer, porque cuando hay un presidente hombre no sucede eso.

Así que bueno, creo que lo primero que tenemos que hacer es cambiar de mentalidad antes que leyes, que, por supuesto son importantes como la Ley de Paridad y Alternancia o la cuota política que hay en otros países, pero creo que todavía falta mucho por hacer, y desde donde esté seguiré trabajando para lograr estos importantes cambios. Muchas gracias a todos.